

LA IMAGEN GENERAL DE LA IMPORTANCIA PERSONAL

Saludos, amigos míos. Dios los bendiga a todos, Dios bendiga esta hora. Hemos discutido muchas veces los sentimientos de inferioridad y sus verdaderos orígenes. Esta es una tendencia importante en la naturaleza humana y por lo tanto necesita ser mejor entendida en su trabajo de encuentro consigo mismos. Creo que ya comprenden claramente que las verdaderas razones de los sentimientos de inferioridad están ocultas. Inconscientemente sí registran sus imperfecciones y defectos pero mientras no quieran enfrentarlos y avenirse a ellos, persiste su conocimiento de ellos. No lo pueden erradicar. Así que buscan alivio de ello y creen equivocadamente que esto se puede lograr recibiendo atención, admiración y aprobación. Ya hemos establecido - y muchos de ustedes ya lo han reconocido- que no importa cuanta aprobación reciban, el alivio es, en el mejor de los casos, muy temporal. Este es un pequeño resumen de lo que se ha dicho hasta ahora sobre este tema.

En este contexto, quisiera discutir una imagen masiva acerca del ser. Esta imagen masiva existe en todos los tiempos sin importar la civilización, la geografía, la época y el medio ambiente. Hay imágenes masivas vinculadas con ciertas épocas y civilizaciones. Hay otras que son universales y abarcan a toda la humanidad. Son el producto de una mezcla particular de imperfección humana y del deseo de la humanidad de alcanzar la perfección, muchas veces de una manera distorsionada y mal entendida.

Una de estas imágenes masivas universales es la siguiente: "Si recibo atención o aprobación o admiración, se establece mi valor, no sólo ante los ojos del mundo sino ante los míos propios." Si no lo puedo obtener entonces soy inferior. No es necesario decir que esta es una conclusión equivocada y que este no es un pensamiento consciente sino una actitud emocional inconsciente. Ninguno de ustedes podrá dejar de verificar esta emoción dentro de sí mismo.

Dado que esta es una imagen, es ilusoria. El propósito de este trabajo es liberarlos de lo ilusorio. Pues no existe ilusión que les pueda brindar armonía, paz y libertad. Todo lo ilusorio necesariamente les va a crear problemas. La ilusión particular de esta imagen tiene muchas repercusiones y genera una reacción en cadena de resultados que les dañan a ustedes así como a otros a su alrededor.

En este punto quisiera enfatizar una vez más (para evitar cualquier posible malentendido) que el remedio no está en desafiar y en rebelarse en contra de su dependencia respecto de la opinión que tengan los demás de ustedes. Inconscientemente esto se hace con la misma frecuencia que suplicar interiormente la admiración y la aprobación. Ambos existen simultáneamente en muchas almas. Ambos son igualmente dañinos y son el resultado del mismo concepto básico equivocado y poco sano.

Volvamos a esta imagen masiva particular. Nosotros, en nuestro mundo, podemos oír a sus almas clamando atención. La esfera terrenal produce este fuerte ruido para nosotros. Cuando nos acercamos a su plano, todas las almas producen este sonoro llamado y este clamor, que es inaudible para sus oídos. Pero pueden imaginar cuán ruidoso es para nosotros. La voz del alma es una voz fuerte. Todas las emociones producen sonido, pero la sonora voz que proclama importancia personal no produce un sonido muy armonioso.

La manifestación exterior de esta imagen masiva varía según el temperamento y las características; según otros rasgos, sanos o enfermos, que determinan la fuerza y el modo de manifestación; y según el medio ambiente y la educación. Todo esto junto determina precisamente qué tan notorio, qué tan fuerte, qué tan obvio es el clamor por la aprobación y en qué dirección particular existe la necesidad de importancia personal. Si la demanda de aprobación es hasta cierto punto obvia para otros seres humanos, no necesariamente significa que dicha persona sea menos desarrollada que otra persona en la que el mismo rasgo es más oculto y sutil. Esta es más bien una cuestión de grados de supresión.

Al trabajar en esta tendencia particular, todos ustedes llegarán tarde o temprano a esa parte en ustedes que demanda ser elevada al primer lugar. Reconocerán una parte de su personalidad que desea ser única. No es suficiente decir "orgullo". Tienen que ir más allá que eso. ¿Porqué sienten una necesidad de orgullo? -debido a la imagen que acabo de explicar, debido a la conclusión equivocada que los lleva a creer que cuando son súper-especiales ante los ojos del mundo, sus sentimientos de inferioridad desaparecen; y debido al punto de vista falso de que cuando los demás están de acuerdo con lo que hacen, creen y piensan, son más valiosos ante sus propios

ojos. Evidentemente, no piensan todo esto en su pensamiento consciente. Pero si analizan el significado de sus emociones, a esto se refieren, este es su significado.

De esta manera usan el orgullo como una medida defensiva, como un medio para llegar a su fin, no por el orgullo mismo. Es por ello que el darse cuenta de que existe el orgullo en ustedes nunca ayuda a eliminar realmente este orgullo. Para empezar, pueden ni siquiera estar conscientes del orgullo. Después de cierto esfuerzo en este camino, descubren, tal vez con un sobresalto, que también ustedes tienen orgullo. Pero no importa cuantas veces se digan entonces a sí mismos: "Esto es orgullo, no debo ser orgulloso", no ayuda. Tienen que pasar a la siguiente etapa de auto-comprensión y darse cuenta de porqué. Tendrán que comprender plenamente que inconscientemente creen que este orgullo sirve para obtener algo o para salvarlos de algún desastre imaginario. Cuando descubren el error de este supuesto, pueden entonces deshacerse del orgullo, de la vanidad, de la auto-importancia -cuando comprenden que no hay necesidad de ello.

Para poder entender todo esto, es esencial que reconozcan plenamente que la parte de su personalidad dentro de la cual conservan esta conclusión equivocada, en verdad existe. Tienen que llegar al punto de realmente escuchar la voz interior que clama y demanda aprobación. Tienen que observar las ocasiones en las que esta voz habla más fuerte que otras. Tienen que cuestionar emociones que nunca han cuestionado antes en cuanto a su significado y deseo. Sólo entonces harán consciente esta voz en ustedes, esta imagen masiva en ustedes.

En esta imagen masiva, estás tú de un lado y el resto del mundo del otro lado. Hay muchas emociones sutiles que, al ser analizadas, les revelarán que esto es precisamente lo que ocurre dentro de ustedes. El darse cuenta de esto es de suma importancia. Pero, otra vez, este es sólo el principio de una mayor búsqueda y comprensión, de hacer más conexiones y ligas. Entonces verán que manera este factor les trae muchos conflictos y problemas. Mientras no sepan cuan dañina es una condición, no tienen el incentivo necesario para eliminar dicha condición. Mientras no sean conscientes de esta condición, incluso de que existe, ¿cómo pueden ver sus efectos? Así que primero tienen que hacerse conscientes de esta condición básica, universal en ustedes mismos; y luego tienen que conectar los efectos de esta condición con diversos conflictos. De esta manera lograrán ver muchos de sus problemas de una manera totalmente diferente. Se darán cuenta que muchas dificultades no necesitan existir si se liberan de este concepto equivocado particular.

Hay muchas formas y maneras en las que expresan inconscientemente esta imagen masiva. Por lo tanto la manifestación exterior también varía. En otras palabras, se busca la admiración de diversos modos. Una persona puede creer que la riqueza material lo hará más importante a los ojos del mundo. Para alguien más, otros valores sirven para obtener esa admiración y aprobación. Se puede decir que la mayoría de mis amigos pertenecen a esta última categoría. Con algunas personas, el medio puede ser un logro o un talento particulares. Con otras, puede ser buen carácter, decencia, lealtad, inteligencia. Con la mayoría, los medios son una mezcla de muchos atributos que se supone le sirven para el mismo fin de obtener aprobación y admiración. Incluso hay una categoría de personas que usa la desgracia como medio para obtener compasión -y claro, la compasión también representa aprobación. Pero esto se vincula con otro tema, es decir, entran otras corrientes enfermas en esta imagen y la desvían en cierta dirección.

En esta imagen, sin la aprobación del mundo que los rodea, se creen perdidos. Creen que pierden el piso firme en el que necesitan estar parados. Creen, en lo más profundo de sí mismos, que todo su mundo se sostiene o se cae según lo que el mundo piensa de ustedes.

De nuevo les pido que no confundan la manifestación opuesta con salud con relación a esto. "No me importa lo que la gente diga" es una rebelión. Y si hay rebelión aún hay cautiverio. La rebelión trata de soltarse de estas ataduras pero de una forma equivocada. Creen que se rebelan en contra de un mundo que trata de forzarlos a seguir ciertos patrones de conducta. Pero esto también es un error. De hecho se rebelan en contra de su propia dependencia de la opinión del mundo. Por lo tanto el remedio yace en descubrir porqué están tan atados, qué concepto equivocado los conduce a ese cautiverio. Sólo entonces pueden liberarse de este cautiverio y de esta compulsión, y ya no necesitan rebelarse. Tampoco necesitan hacer dolorosos esfuerzos para tratar de obtener algo que no es su salvación. También, en dicha dependencia, muchas veces dejan de ser fieles a sí mismos y esto, más que cualquier otra cosa, causa sentimientos de inferioridad. Muchas veces no pueden al mismo tiempo complacer al mundo y serle fiel a su ser más profundo y a su propio plan de vida. Tampoco pueden complacer a todas las personas. Pero dado que son tan dependientes de su aprobación, siempre que se enfrentan con un tema que hace imposible ser aprobados por todos, su alma entra en confusión. Estos y muchos otros conflictos surgen de esta imagen masiva.

Pueden ver fácilmente que esta ilusión masiva que existe en cada ser humano puede a veces llevarlos a vender su alma. Esto puede suceder de maneras sutiles y me aventuro a decir que prácticamente no hay una persona que no haya hecho esto alguna vez. Les puedo asegurar que no hay excepciones a la imagen masiva entre ustedes aquí, ni en ningún otro lado de hecho. Pero necesitan encontrar, de manera individual, la parte de ustedes que está atada a ella. Encontrarán al menos ciertas áreas en ustedes en las que existe esta imagen -no importa cuan sutilmente, de qué manera oculta y encubierta por motivos dignos y racionalizaciones plausibles. Mientras más sutil la forma de manifestarse, más difícil es de encontrar la parte afectada. Pero la encontrarán si en verdad lo quieren.

Si observan sus reacciones en su vida cotidiana y si las analizan con honestidad, llegarán al punto mismo que les muestro aquí: la imagen masiva que también se impone a ustedes. En esa parte de su ser, se sienten exactamente de la manera que le he descrito. Traten de poner sus sentimientos en estas palabras o en palabras similares de su propia elección. Esto en sí mismo liberará en gran medida su alma. Pueden estar seguros que no son los únicos que tienen esta imagen. La comparten con todos los demás seres humanos.

Encuentren su atadura a la opinión pública, no importa cuan sutil sea. Después encuentren, más allá, porque necesitan esta dependencia y orgullo, o más bien, porque piensan que los necesitan. Cristalicen la conclusión errónea. Una vez que lleguen a este punto habrán empezado a deshacer una importante cadena que los ha mantenido atados, prisioneros del mundo de la ilusión.. Entonces pueden dar inicio al proceso de ser libres. Esto sólo se puede hacer analizando, comprendiendo sus reacciones. Siempre vayan atrás de la emoción que acaban de desenterrar y de envolver en un lenguaje conciso. Pregúntense por qué, basados en qué razón, sostienen esta convicción particular que acaban de descubrir. Correcta o equivocada, averigüen porqué están convencidos de ella. Si no hubiera convicción no se habrían aferrado a ella por tanto tiempo. Saben que su mente inconsciente también razona aunque su razonamiento muchas veces es defectuoso. Pero tienen que reconocer conscientemente dicho proceso de razonamiento. Cuando formulen su reacción emocional en palabras, no importa si usan palabras similares a las que uso aquí o si usan palabras diferentes. Lo importante es que experimenten la verdad de esta imagen. Esto es lo que importa.

Cuando experimentan dicha verdad, entonces ha llegado el momento para que comprendan muchos de sus conflictos que frecuentemente parecen involucrar acciones y reacciones injustas e infundadas de parte del mundo. Les aseguro, amigos míos, que pueden encontrar esta imagen detrás de cada conflicto, interior o exterior. A veces la conexión es indirecta; otras veces es muy obvia. Sus imágenes personales siempre están conectadas con esta imagen masiva universal del ser.

Ahora quisiera citar un suceso muy frecuente, algo que le sucede prácticamente a todos cuando menos unas cuantas veces en su vida, de una forma o de otra. Este suceso raramente es comprendido; la existencia y la influencia de esta imagen masiva rara vez se conecta con él. Sin embargo es vital, pues sólo mediante esta comprensión pueden encontrar la solución. Este ejemplo no va dirigido a nadie en particular. Se aplica a todos en ciertos momentos en relación con ciertos eventos.

Muy pocas personas no han experimentado dolor y decepción porque se han sentido traicionadas. Han demostrado gran lealtad y decencia. A pesar de ello ocurrió la traición. Y, como suele suceder, el ofensor a su vez reclama que ha sido traicionado para justificarse a sí mismo. De esta manera la parte traicionada es acusada de haber hecho precisamente aquello que tan dolorosamente padeció como víctima. Por lo tanto el dolor es doble. La traición no sería ni la mitad de difícil de soportar si no se le acusara, además, de haber perpetuado una deslealtad o deshonestidad de algún tipo. El dolor de la acusación es el más corrosivo de los dos. Busca en su interior pero no puede encontrar nada que reprochase. Sin embargo permanece una profunda incertidumbre. ¿Por qué?

Ustedes en este camino, que se han beneficiado de muchas verdades y enseñanzas espirituales a través de este canal o de otros, saben que no hay desventura que pueda ocurrir que no hayan causado de alguna manera ustedes mismos. Saben intelectualmente que esto es cierto. Tal vez hasta hayan experimentado esta verdad de muchas maneras. Pero cuando ocurren ciertos eventos, no encuentran fácilmente esta conexión. El ejemplo citado puede ocasionar un caso como este en el que están confundidos y buscan la respuesta. Simplemente no logran encontrar el punto de conexión con la forma en la que pueden ser responsables. Saben que han experimentado traición y decepción y también los acusan de haber hecho algo que no hicieron. En sus hechos y acciones reales no hay nada que se les pueda reprochar. Sus actos fueron correctos, sus intenciones las mejores.

Ahora permítanme mostrarles, mis amigos, de qué manera esta imagen masiva particular, reforzada y apoyada por diversas imágenes personales o individuales, puede ser la responsable de dicho suceso -

particularmente doloroso por el hecho de no poder ver de qué manera lo atrajeron. Dondequiera que exista en ustedes esta imagen masiva, se esfuerzan y luchan por estar en el primer lugar, en un lugar especial, para poder recoger lo que su alma cree que necesita.

Para poder alcanzar ese lugar especial, sus actos van a ser todo menos decentes, leales o idealistas. Tendrán que ser despiadados, egoístas y muchas veces traicionarán justo aquello o a aquel a quien desean serle leales. Para obtener ese lugar especial de aprobación, de ser únicos en cierto sentido, hay una tentación en su alma de hacer justo aquello que se abstienen de hacer en sus actos y palabras. Pero la tentación está allí.

Siendo individuos decentes y honestos no se abandonan a esta tentación. La sienten vagamente, sin una conciencia real de su importancia y significado. De hecho, les da tanto miedo sentir tal tentación y tales emociones que rápidamente las encubren. No quieren reconocer que existen en ustedes. Su conciencia no les permite ni actuar en función de esta tentación, ni les permite hacerse plenamente conscientes de ella. Para poder contrarrestar la dirección de esta imagen masiva de importancia personal, sobre-compensan comprobando escrupulosamente el lado decente en ustedes, el lado al que desean obedecer.

¿Cuál es el resultado de este conflicto? Debido a la naturaleza inconsciente del conflicto, de la lucha interior, el suceso exterior responde al lado negativo inconsciente en ustedes, no al lado positivo, aunque el positivo haya ganado en las circunstancias exteriores. Esta es la ley inalterable. Muchas veces les he dicho esto. Lo han experimentado de alguna manera en su camino de auto-comprensión y purificación. Pero sigue habiendo muchas áreas en las que aún no son capaces de aplicar esta verdad.

Siempre que haya una batalla en ustedes, e incluso si el lado decente gana en sus actos y buenas intenciones, si no comprenden conscientemente su lucha en todo su significado, los sucesos exteriores se darán como si el lado egoísta hubiera ganado. El resultado exterior necesariamente responde a aquello que es inconsciente.

Mientras más avancen en este camino, más verán que no se les pide aceptar nada de lo que digo como una afirmación dogmática. Experimentarán la profunda verdad de estas afirmaciones por sí mismos. Pero esto sólo puede ocurrir si tienen la honestidad de buscar y verificar y reconocer este lado negativo en sí mismos, contra el cual tan valerosamente pelean. Sí, lo hacen, yo lo sé. Pero sin embargo existe. Y les causará problemas hasta que se encuentren frente a frente con él, lo reconozcan, le permitan existir -no abandonándose a él, ni no tratando de cambiarlo después de haber reconocido su existencia, sino viendo su realidad en el punto en el que estén. Al hacer esto, pueden dar el siguiente paso, preguntándose porqué existe esta tendencia negativa en ustedes. ¿Porqué existe esta tentación? Invariablemente encontrarán la respuesta de que desean una posición elevada ante los ojos del mundo para convencerse a sí mismos de que sus sentimientos de inferioridad son injustificados. Creen en lo profundo de su corazón, que necesitan todo esto para sobrevivir -no físicamente, sino emocionalmente. Y para obtenerlo, parece ser necesario traicionar a otros, ser despiadado, desleal o egoísta. Pero mientras sus buenas intenciones les impidan incluso reconocer esta tentación, el suceso exterior responderá a este lado negativo, aunque no se hayan abandonado a él. Por lo tanto les parece una injusticia. Y es en realidad la injusticia la que les lastima más que la decepción de una persona particular.

Tal vez les siga pareciendo injusto. Tal vez digan: "Mientras no me haya abandonado a él en mis actos, ¿por qué tiene que ser como si de hecho hubiera cometido un acto malo? ¿No es lo más importante que mis actos sean buenos?" No, amigos míos. Los sentimientos también son acciones, aunque no se manifiesten de la misma manera y con los mismos resultados rápidos y consecutivos como las acciones exteriores. Sin embargo, cada pensamiento y actitud, ya sea consciente o inconsciente, es un acto definitivo. Pero mientras más inconsciente sea, mayor es la consecuencia y por lo tanto más les confunde.

Al enfrentar este lado negativo, muestran la emoción más valiente que existe: la de la auto-honestidad. Por lo tanto no necesitan avergonzarse de esta batalla en sí mismos. Es a su favor. Pero la lucha será mucho más efectiva si le permiten entrar en su mente consciente. Por lo tanto, llegarán a comprender en mayor grado todas las leyes del alma, las leyes de las relaciones humanas, y las leyes del universo. Entonces ya no sentirán que se ha hecho una injusticia y su dolor será aliviado en gran medida. También, es muy probable que no ocurra más traición ni acusación porque una vez que se ha hecho consciente el lado negativo de su lucha, perderá poder.

Pero supongamos que vuelve a ocurrir un evento exterior como estos. Sentirán algo muy distinto ante él. Aprenderán entonces mucho de dicho suceso y serán fortalecidos en lugar de debilitados. Sentirán algo muy constructivo al respecto, y podrán ser capaces de voltear el curso de los eventos a través del proceso de auto-reconocimiento en este sentido.

Cuando se dan cuenta (a) de la existencia de esta imagen masiva en ustedes -no a través del reconocimiento intelectual sino por la experiencia emocional- y (b) del concepto equivocado subyacente que hasta ahora los ha guiado, habrán dado un gran paso en la dirección de la libertad interior real.

El ejemplo que he citado es sólo uno de muchas posibilidades. Pero créanme, mis amigos, siempre que experimenten algo que les duele y que no comprenden, siempre que sientan que hay una injusticia porque no pueden encontrar algo que hayan hecho mal, busquen en esta dirección. Saquen esta imagen masiva de auto-importancia. Sólo pueden hacer esto sintiendo esta necesidad de ser especiales, dándose cuenta que se sienten así, no por mala intención, no porque quieran menospreciar a los demás (quienes automáticamente se necesitan hacer más pequeños si ustedes se logran hacer más grandes) y no por orgullo en aras del orgullo, sino debido a la idea equivocada de que esto significa "sobre vivencia" para ustedes. Cuando reconocen esta tendencia, también se liberan de auto-acusaciones erróneas y destructivas. Simplemente enfrentarán el hecho de que han albergado un concepto equivocado, de que su sobre vivencia emocional no depende de la opinión que tengan los demás de ustedes, ¡sino única y exclusivamente de su propia opinión de sí mismos! Mientras más tratan de complacer la opinión de los demás, menos piensan en sí mismos desde lo profundo de su alma -por lo tanto hay un círculo vicioso, siempre construido sobre una premisa falsa.

Nuevamente les digo que todo esto no se puede comprender a un nivel puramente intelectual. Sólo se puede comprender en todo su significado, si realmente trabajan en el camino de encontrarse a sí mismos. Sin embargo, estas palabras pueden dejar ciertas impresiones valiosas en los demás también y pueden realmente llegar a fructificar más adelante cuando el camino se emprenda voluntariamente. Pero el pleno beneficio de estas palabras, mis amigos, sólo lo pueden obtener aquellos de ustedes que trabajen en esta dirección particular del alma, en la cual se encuentra profundamente arraigada esta imagen masiva; aquellos que desarrollan el hábito de cuestionarse a sí mismos con relación al significado de sus diversas reacciones emocionales.

Antes de dirigirme a sus preguntas, quisiera decirle unas cuantas palabras a algunos amigos que nunca han encontrado el camino hasta acá y que nunca han tenido un contacto personal con amigos de este grupo, pero que leen estas conferencias con interés. Nos han llamado la atención sobre el hecho de que estos amigos tratan de alcanzar solos las profundidades de su alma o con algunos de sus amigos. Se aprecian sus buenas intenciones. Pero quisiera decirles que no es realmente posible tener éxito por sí mismos o incluso con alguien más, que no haya tenido experiencia personal en este método en particular. El método mismo no se puede transmitir a través de las conferencias. Las lecturas sirven como material general, pero no pueden dar el método mismo. No harán daño al trabajar por sí mismos, pero no llegarán en realidad muy lejos. Por lo tanto quisiera sugerirles a estos amigos que no duden en ponerse en contacto con miembros de este grupo, calificados para ayudar. Si en verdad se interesan en usar este método ya sea para otros o para sí mismos, esto será necesario.

Y hora, mis amigos, vayamos a sus preguntas. ¿Tienen alguna pregunta con relación a esta conferencia?

PREGUNTA: No logro entender qué alternativa elegir con relación a ser dependiente de la opinión de los demás; entre inclinarme demasiado en la dirección de buscar aprobación o irme al otro extremo. No logro ver como llegar a un arreglo.

RESPUESTA: No se trata de llegar a un arreglo 1. ¿Se te dificulta tal vez encontrar el término medio adecuado? Permítanme mostrarles como se da esto de una manera muy natural. No se espera que decidan en donde está el término medio correcto. No podrían hacer esto. Tan pronto quisieran hacerlo, ya habría algo de compulsivo en ello. No puede haber una elección como la siguiente: "Voy hasta tal punto en esta dirección y luego llego hasta aquel punto en la otra dirección." Esto sería algo forzado y poco natural. Su necesidad de tomar una decisión no se refiere a pesar y medir el término medio adecuado. Más bien implica enfrentarse a sí mismos honestamente y, por el momento, olvidar por completo la pregunta: "¿Qué se supone que debo de hacer?"

Puedo decir que este "¿qué se supone que debo de hacer?" Es un estorbo en el camino de llegar a reconocimientos. Les impide encontrar la verdad acerca de sí mismos. Los bloquea. Primero, no piensen para nada acerca de esto. La acción externa tal vez no cambie en un principio, incluso después de haber reconocido. Pero sus motivos interiores sí van a cambiar. En algunos casos, sus actos exteriores cambiarán automáticamente, pero esto sólo será fructífero si es un resultado natural de su crecimiento interior. Lo primero por lo que se deben preocupar es comprenderse a sí mismos: sus emociones, sus motivos, sus deseos y miedos. Todo esto se puede sacar a la luz en cualquier incidente que los moleste.

Una vez que han alcanzado cierto punto en el auto-reconocimiento, se hacen conscientes del concepto falso que han albergado inconscientemente. Cada vez que un concepto falso de este tipo de observa y por lo tanto se hace más y más consciente, estarán cada vez menos atados y serán menos compulsivos. Al comprender su

conclusión equivocada, se harán más conscientes de la conclusión correcta. Si caminan en esa dirección, cada vez serán más capaces de observar sus reacciones emocionales y las comprenderán mejor. Entonces llegará un punto en el cual se den cuenta que su concepto equivocado es inútil y dañino. Cuando llegue, descátenlo -no exteriormente, pero en verdad dentro de sí mismos- y serán libres. Los conceptos falsos siempre se sostienen debido al supuesto equivocado de que son útiles o protegen. Una vez que se den cuenta de que no es así, ya no se aferrarán a ellos. Entonces serán capaces de decirse a sí mismos: "Ya no necesito con tal desesperación la aprobación al grado de a veces violarme mí mismo, de no serme fiel o bien de desafiar la dependencia rebelándome ante ella. Ahora puedo pararme en mis propios pies. Mi vida interior y mis valores no dependen de los demás. Dependen de mi propio respeto hacia mí mismo, mismo que sólo puedo hacer crecer y de acuerdo al cual sólo puedo vivir siendo plenamente consciente de mí mismo." Una vez que han alcanzado esta libertad, el término medio adecuado ya no será algo que deban sopesar deliberadamente, sino que se desarrollará naturalmente sin que siquiera tengan que pensar en ello. El camino correcto estará allí para ustedes porque ya no le tienen que probar nada a nadie más ni a ustedes mismos.

Si tienen la tendencia a depender demasiado de la opinión de otras personas, es porque tienen que probarles algo a ellas. Y si se rebelan en contra de estas ataduras y se vuelven hacia el otro extremo con una actitud desafiante de "no me importa", entonces se prueban algo a sí mismos. Ambos extremos son el resultado de probar algo. Cuando ya no haya en ustedes la necesidad de probar algo, el término medio será tan natural como respirar. ¿Piensan acerca de tener que respirar más o menos para obtener el oxígeno que necesitan sus pulmones? No. Respiran automáticamente. Es un proceso completamente natural. Han encontrado el término medio correcto sin deliberar ni elegir -ni les falta ni les sobra. Justo lo suficiente para darles lo que necesitan para poder mantener su salud. Lo mismo se aplica a cualquier proceso del alma. ¿Comprenden?

PREGUNTA: Bueno, hasta cierto punto. Me pregunto si bdo esto se aplica tanto intelectualmente como emocionalmente.

RESPUESTA: Muy pocas personas piensan en términos de esta imagen masiva intelectualmente, querido. Raramente está en la superficie, dado que todas las imágenes son de naturaleza inconsciente. Pueden preguntarle a cualquiera al azar si cree en su intelecto que su vida y su felicidad dependen de lo que otras personas piensen de él o ella. Todos prefieren que los demás piensen bien de ellos. Eso es natural. Pero el grado de dependencia, sus consecuencias, y el grado al que llega una persona con tal de satisfacer las demandas de la imagen, generalmente es totalmente inconsciente hasta que se ha emprendido la búsqueda interior en esta dirección.

PREGUNTA: Conscientemente siento y muy definitivamente que las opiniones de otras personas son muy importantes.

RESPUESTA: Me pregunto si te das cuenta conscientemente a qué grado esto es importante para ti y lo que esta dependencia te hace hacer o abandonar. Pero mientras más consciente sea, mejor para ti, en el sentido de ser capaz de pensar objetivamente acerca de ello.

PREGUNTA: ¿Pensaba que era más difícil si una conclusión equivocada va tan lejos que está en el intelecto así como en las emociones?

RESPUESTA: Al contrario, su intelecto es más accesible a la razón. Una vez que han comprendido, una vez que puede operar la inteligencia, el concepto equivocado se puede corregir. Pero cuando uno está conscientemente convencido de lo correcto, muchas veces es difícil atravesar la pared que separa la razón y la emoción. La resistencia a enfrentar el hecho de que uno alberga una opinión que no corresponde con sus propias conclusiones y pensamientos razonables, es un obstáculo con el que no tienen que lidiar si están de acuerdo consigo mismos acerca del concepto equivocado.

PREGUNTA: ¿Puedo preguntar -dado que la regla de oro se encuentra en todas las religiones-de qué manera afecta esta imagen masiva la imagen de Dios individual?

RESPUESTA: Hay muchas formas de imágenes de Dios. Sea cual sea, la conexión entre la imagen masiva de importancia personal y la imagen de Dios es la siguiente: crea un conflicto más en la psique. Mientras más fuerte sea la imagen masiva de importancia personal y la imagen de Dios, más se verá perturbada la personalidad porque se oponen dos necesidades y compulsiones conflictivas y causan un corto circuito. En casos menos extremos, en los casos en los que una imagen es mucho más fuerte que la otra, el conflicto también existirá, por supuesto. Creará muchos disturbios pero cada uno debido a un concepto equivocado particular. Pero cuando ambos trabajan el uno contra el otro, la persona ya no puede lidiar con la vida.

La existencia de estas dos imágenes juntas causa un círculo vicioso. Una corriente es: "Necesito estar en primer lugar, necesito esta consideración especial". Y debido a las imágenes masivas religiosas, uno se siente todavía más culpable e inferior. Con la culpa no pueden remediar una situación. Sólo lo pueden hacer

comprendiendo su causa. Mientras más culpables se sientan, menos se atreverán a buscar la causa y con mayor fuerza se verán impulsados a desear que desaparezca una actitud equivocada viendo para el otro lado.

De esta manera se crea el siguiente círculo vicioso: Mientras más culpables se sienten, más necesitan aprobación ya que suponen que esto aliviará sus sentimientos de culpa e inferioridad. Y mientras más claman por esta aprobación, más culpables se sienten. Esto surge de dos direcciones diferentes: Una dirección es la imagen de Dios; la otra dirección es el ser real en ustedes que registra y observa todo y trata de mostrarles que están equivocados, que este es el camino errado. Pero esta voz se malinterpreta y se usa como imagen de Dios. Por lo tanto el contradictorio alejamiento de la imagen masiva de importancia personal viene de dos lados -el lado real y el lado ilusorio, si lo puedo describir así- y estos a su vez no coinciden y no están en paz entre sí. ¿Comprenden?

Reciban nuestras bendiciones. Acepten de nosotros la fuerza para buscar esa parte en ustedes que les causa tantos problemas, la parte en ustedes en la que se separan de sus compañeros seres humanos debido a conclusiones equivocadas, debido a necesidades imaginarias. Encuéntrénla y toda su visión cambiará. ¡Se volverán objetivos, estarán en realidad! La sola conciencia de la parte en ustedes en la que están atrapados en esta imagen masiva cambiará su vida.

Reciban nuestro amor y bendiciones, cada uno de ustedes. Sigán en este camino, crezcan en él, regocíjense en él. ¡Estén en paz, estén en Dios!

No editada

9 d e Octubre de 1959

Para información y participación en las actividades del Pathwork así como los nombres de las personas autorizadas a enseñar Pathwork comunicarse a:

Argentina	www.pathworkargentina.com.ar	Tel. 52 777 313 1395
México	www.pathworkmexico.org	Tel. 598 2 601-8612
Uruguay	Mercedes Olaso	Tel. 1 800 pathwork
Fundación	www.pathwork.org	

Los siguientes lineamientos son para su información en el uso de la marca del Pathwok® y del material registrado de esta conferencia.

Pathwork® es una **marca registrada**, propiedad de la Fundación del Pathwork, y no se puede utilizar sin el permiso escrito expreso de la Fundación. La Fundación puede, a su criterio autorizar el uso de la marca del Pathwork® a otras organizaciones o personas.

El Derecho de Autor del material del Guía del Pathwork es propiedad de la Fundación del Pathwork. Esta conferencia se puede reproducir, de conformidad con las políticas de la Fundación referentes a Marca Registrada y Derechos de Autor. El texto no se puede alterar o abreviar de ninguna manera, ni tampoco lo relacionado con la Marca Registrada y los Derechos de Autor. A los destinatarios solamente se les podrá cargar el costo de reproducción y distribución.

Cualquier persona u organización que utilice la marca o el material registrado por la Fundación del Pathwork deberá cumplir con las políticas establecidas para las mismas. Para obtener información o la copia de estas políticas, entre en contacto con la Fundación del Pathwork.